

# Oración de Corpus Christi por Zoom con los Voluntarios Solidarios

14 de junio 2020

**Objetivo:** Celebrar la Fiesta de Corpus Christi con los voluntarios que están desarrollando iniciativas solidarias en este tiempo de Pandemia.

Preside el Sr. Arzobispo desde la capilla de su casa.

## **Programa:**

17:00 hrs. Bienvenida (Vicario Pastoral)

17:10 hrs. Saludo del Vicario de la Pastoral Social

17:15 hrs. El Vicario Pastoral invita a disponerse a recibir a Jesús Sacramentado que se expondrá para la adoración. El Sr. Arzobispo expone el Santísimo Sacramento en la Capilla de su casa. **Mientras el coro canta: Alabe todo el mundo.**

17:18 hrs. Introducción a la oración: **CUERPO DE CRISTO ENTREGADO.**

**P. Carlos:** Queridos amigos y amigas, estamos en la presencia de Cristo Crucificado y Resucitado. El es la fuente y el ícono de nuestro voluntariado. Antes de padecer Jesús “tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: ‘Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía’. Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: ‘Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes’” (Lc 22, 19-20).

**Yasna:** La vida de Jesús fue una continua donación de sí mismo en favor de los enfermos, de los pecadores, de los que pasaban

hambre y desprotección. Jesús sentía una gran compasión por la multitud de pobres que lo seguía “porque estaban maltratados y abatidos como ovejas que no tienen pastor”<sup>1</sup>. El gastó y desgastó su vida por ellos. Dice el Evangelio que a veces no le quedaba tiempo ni para comer. Por eso, cuando quiere dejar un signo permanente de su presencia elige el pan, alimento esencial de su pueblo, amasado y cocido para ser entregado y compartido.

**P. Carlos:** La entrega de Jesús fue hasta el final. Nos amó hasta el extremo, dice San Juan (Jn13, 1), hasta el extremo de la cruz y lo hizo voluntariamente: “El Padre me ama porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente” (Jn 10, 17-18<sup>a</sup>). Es la máxima expresión de su libertad.

**Camila:** También nosotros, los voluntarios y voluntarias estamos sirviendo libremente: nadie nos obliga. Lo hacemos porque sentimos interiormente la voz del Señor que nos invita a salir, a superar los miedos, a romper la indiferencia egoísta. Esto es lo que Dios quiere para nosotros hoy y nosotros, como Cristo, queremos hacer su voluntad: “Siempre hago lo que al Padre le agrada”, (Jn 8, 29b), decía Jesús.

Señor, sabemos que estás presente en este Pan consagrado que contemplan nuestros ojos. Danos esta tarde la gracia de orar, la gracia de escucharte, la gracia de dejarnos transformar por ti en un pan que se deja comer. Tú sabes que a veces tenemos

---

<sup>1</sup> Mt 9,36

ansiedad, miedo, dudas, incertidumbre frente al futuro, que nos puede paralizar. Por eso nos colocamos ante Ti, contemplamos tu entrega generosa que generó vida y vida abundante en tantas personas.

17:22 hrs. **Canto: Amigo de publicanos.**

17:27 hrs. Lectura del Santo Evangelio: **Lc. 6, 27-38 (Tomás Farías)**

17:30 hrs. **Canto: Donde hay amor y caridad.**

17:32 hrs. Reflexión del Sr. Arzobispo.

17:40 hrs. Silencio (El Vicario Pastoral motiva un pequeño momento de silencio)

17:42 hrs. **Súplicas: CUERPO DE CRISTO COMPARTIDO (voluntarios representativos de seis zonas leen las peticiones)**

1. **(María Teresa)** Nos dice San Pablo en su Primera Carta a los Corintios: “El pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aún siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan” (1 Cor 10, 16b-17). Haznos un solo Pueblo Señor. **(Coro: Señor ten piedad).**
2. **(Patricia Romero)** Todos los cristianos, hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos, ricos y pobres, somos parte de un solo Cuerpo, al cual fuimos incorporados por medio de nuestro bautismo. Un Cuerpo enriquecido por diversidad de dones y carismas, puestos al servicio de la misión de anunciar el Evangelio con obras y palabras. ¡Danos Señor, la fuerza para cumplir con la misión que nos pides! **(Coro: Señor ten piedad).**

3. **(Jessica)** Durante esta pandemia, el voluntariado tiene muchos rostros: algunos están en primera línea preparando y repartiendo los alimentos, otros colaborando con mercadería o con dinero, varios escuchando con atención y cariño a aquellos que no tienen con quien hablar, otros gestionando albergues para los migrantes y muchos orando desde sus casas por los infectados por el virus y por el personal sanitario que los atiende. ¡Haznos Señor solidarios con los más pobres! **(Coro: Señor ten piedad).**
4. **(Andrea y Pablo)** Hemos descubierto nuestros propios dones y los de los demás. Tal vez muchos hemos hecho cosas que jamás habíamos pensado hacer. Tenemos más capacidades de lo que creemos. Podemos desarrollar nuevas habilidades y ponerlas al servicio de los otros. Estamos realizando nuevos aprendizajes que enriquecen nuestras vidas y las vidas de otras personas. Necesitamos estar conscientes de estos crecimientos personales para que se arraiguen en nuestro corazón. Y esto requiere momentos de silencio, de trabajar nuestra interioridad, de contemplar a Jesús y escuchar su Palabra, como ahora lo estamos haciendo. ¡Haznos Señor creativos en el amor! **(Coro: Señor ten piedad).**
5. **(Patricia Jaimes)** Somos el Pueblo de Dios en marcha, caminando por este desierto, hacia la tierra prometida donde abunde la justicia y la paz. “Nadie se salva solo”<sup>2</sup>, nos decía el

---

<sup>2</sup> Liturgia de la Palabra en la plaza de San Pedro el 27 de mayo de 2020.

Papa Francisco hace un par de meses atrás, durante el peak de la pandemia en Italia, y así lo hemos experimentado en nuestros voluntariados. En muchos, creyentes y no creyentes, se ha despertado un fuerte sentido de solidaridad y el Cuerpo de Cristo ha crecido con muchos miembros que poco a poco se van conociendo y estimando. Verdaderas redes de personas, organizaciones sociales e instituciones que se van hermanando en el servicio a los más vulnerables y vulnerados. ¡Derriba Señor en nosotros los prejuicios y haznos uno en el amor!  
**(Coro: Señor ten piedad).**

6. **(Olga)** Vemos aquí Señor, la acción de tu Espíritu que genera unidad en la diversidad, que “riega nuestra aridez, sana nuestras heridas, elimina con su calor nuestra frialdad y corrige nuestros desvíos”, como cantamos en la secuencia de Pentecostés. Te pedimos Señor Jesús que la comunión sacramental o espiritual que recibimos, fortalezca nuestros vínculos fraternos al interior del Cuerpo de Cristo que formamos y con todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que están haciendo de la solidaridad el sentido de sus vidas. **(Coro: Señor ten piedad).**

17:47 hrs. Canto: **“VENGA A NOSOTROS TU REINO”** Cristóbal Fones sj **(Una estrofa y el coro).**

17:51 hrs. Meditación: **CUERPO DE CRISTO LLAGADO.**

**P. Carlos:** Un Padre de la Iglesia, San Juan Crisóstomo, ya en el siglo IV de nuestra era decía: “¿Deseas honrar el cuerpo de Cristo?

No lo desprecies, pues, cuando lo contemples desnudo en los pobres, ni lo honres aquí, en el templo, con lienzos de seda, si al salir lo abandonas en su frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: Esto es mi cuerpo, y con su palabra llevó a realidad lo que decía, afirmó también: Tuve hambre y no me diste de comer, y más adelante: siempre que dejaste de hacer a uno de estos pequeños, a mí en persona lo dejaste de hacer. El templo no necesita vestidos y lienzos, sino pureza de alma; los pobres, en cambio, necesitan que con sumo cuidado nos preocupemos de ellos”<sup>3</sup>.

Cristo se quiso identificar con el que padece hambre y sed, con aquél que no tiene techo ni abrigo, con el enfermo y con el privado de libertad. San Alberto Hurtado llegó a decir “el pobre es Cristo”. Por eso nuestro servicio a los más pobres no es un acto puramente social, sino que es un acto religioso: entramos en comunión con Cristo Resucitado presente en esos cuerpos heridos.

Y desde esa Presencia llagada, Cristo nos interpela, nos educa y nos evangeliza. Hace salir de nosotros lo mejor de nosotros mismos, lo que más nos identifica con el amor de Dios y lo que más nos humaniza: la gratuidad. Nos transforma en colaboradores de su Reinado de amor y justicia. Nos hace ver la realidad de tantos hermanos y hermanas que viven al día, hacinados en viviendas estrechas e insalubres, pagando arriendos exorbitantes y con precarias atenciones de salud.

---

<sup>3</sup> Homilías sobre el Evangelio de San Marcos.

Dios nos está dando la oportunidad de vivir el Evangelio de la Misericordia y mostrar el Rostro compasivo de Jesús, el Buen Samaritano que se baja de su cabalgadura para atender al que está medio muerto a la orilla del camino. Es nuestra manera de evangelizar la sociedad chilena hoy y que nunca puede faltar, como dice el Papa Francisco en su Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*: “La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquéllos que la sociedad descarta y desecha” (n.195). Gracias Señor.

17:54 hrs. Invitación a recibir la bendición (**Canto: Oh Cristo, Señor Jesús**)

17:58 hrs. Agradecimientos de la presencia y finalización del encuentro.

18:00 hrs. Oración a la Virgen (**Marcela Bastías**):

**Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.**